Una mirada profunda, accesible y actual sobre una de las prefiguraciones más impactantes de la Redención

---

Introducción

Hay imágenes en la Biblia que parecen, a primera vista, extrañas, incluso desconcertantes. Una de ellas es la serpiente de bronce que Moisés levantó en el desierto. ¿Cómo es posible que una serpiente —símbolo del pecado, del engaño, del mismo Satanás— sea usada por Dios como medio de salvación? ¿Qué relación tiene esto con Cristo? ¿Y, aún más importante, qué nos dice esta historia sobre nuestra vida hoy, en medio de un mundo herido, enfermo, dividido y muchas veces desesperanzado?

Este artículo se propone recorrer este misterio con profundidad, pero también con sencillez. Te invitamos a mirar con nuevos ojos la historia de la serpiente de bronce para descubrir en ella un poderoso símbolo de la Cruz de Cristo, una guía espiritual para nuestra sanación interior, y una lección vigente para estos tiempos tan necesitados de redención.

---

1. **La historia en el desierto: Moisés y la serpiente de bronce**

En el libro de Números, capítulo 21, encontramos este relato singular:

> *"Entonces el Señor envió contra el pueblo serpientes abrasadoras, que mordían a la gente, y murió mucha gente de Israel. El pueblo fue a decir a Moisés: 'Hemos pecado al hablar contra el Señor y contra ti; ruega al Señor para que quite de nosotros estas serpientes'. Y Moisés intercedió por el pueblo. El Señor dijo a Moisés: 'Hazte una serpiente abrasadora y ponla sobre un asta; y sucederá que todo el que sea mordido y la mire, vivirá'. Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta; y cuando una serpiente mordía a alguien, y éste miraba la serpiente de bronce, vivía."*

> *(Números 21, 6-9)*

Esta escena, tan cargada de simbolismo, es más que un simple episodio histórico. Es una revelación anticipada del poder de la fe, del arrepentimiento y —lo más profundo— del misterio de la Cruz.

---

2. **La prefiguración de Cristo en la serpiente de bronce**

Jesús mismo interpreta esta escena en una conversación íntima con Nicodemo:

> *"Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna."*
> *(Juan 3, 14-15)*

Aquí está la clave de lectura. La serpiente de bronce no es una idolatría, ni una contradicción, sino una figura profética: **un signo que apunta a Cristo crucificado**. Como los israelitas morían a causa del veneno, nosotros también morimos espiritualmente a causa del pecado. Como ellos eran salvados al mirar con fe la serpiente levantada, así también nosotros somos sanados al mirar con fe al Crucificado.

Lo paradójico del símbolo es precisamente lo que lo hace poderoso. Dios transforma lo que es signo de muerte —la serpiente— en instrumento de vida. De igual modo, transforma la Cruz —instrumento de tortura y ejecución— en signo de redención.

---

3. **Teología de la sanación: La Cruz como medicina**

La tradición patrística no pasó por alto este paralelo. San Ireneo, San Agustín, San Gregorio Nacianceno y otros Padres de la Iglesia vieron en la serpiente de bronce una imagen del misterio de la *salus per crucem*, la salvación por medio de la Cruz. Cristo, aunque sin pecado, se hizo "como el pecado", tomando sobre sí nuestras heridas.

> *"Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que en Él fuéramos justicia de Dios."*
> *(2 Corintios 5, 21)*

La Cruz es medicina porque asume el veneno del mundo para destruirlo desde dentro. Allí donde el pecado parecía triunfar, el Amor vence.

---

4. **El drama del hombre moderno: un nuevo desierto**

Hoy muchos caminan por el mundo como los israelitas en el desierto: cansados, impacientes, llenos de quejas, mordidos por el veneno del relativismo, del individualismo, del rencor, de la indiferencia. El alma del mundo moderno sufre picaduras espirituales: rupturas familiares, adicciones, heridas emocionales, depresiones, desesperanza.

Y aquí resuena con fuerza el clamor del pueblo: "¡Ruega al Señor para que quite de nosotros estas serpientes!" (Núm 21,7). El corazón humano grita, aunque no lo diga con palabras, que necesita salvación. La buena noticia es que la Cruz está allí, elevada, como en el Calvario, lista para que miremos con fe.

---

5. **¿Qué significa "mirar a la Cruz" hoy?**

No se trata simplemente de tener crucifijos en casa o en el cuello (aunque son importantes), sino de **contemplar con el corazón**, con fe, con amor, lo que allí ocurrió. Mirar la Cruz es:

- Reconocer que el pecado es real y tiene consecuencias.
- Aceptar que sólo Cristo puede sanar nuestras heridas.
- Confiar en que, aunque estemos heridos, hay esperanza.
- Decidirse a vivir de una manera nueva, inspirados por el amor crucificado.

---

6. **Aplicaciones prácticas: Guía teológica y pastoral**

A) **Para quien lucha con el pecado**

- **Recurre al sacramento de la Reconciliación**: Es mirar la Cruz con humildad. Es dejar que la Sangre de Cristo te limpie.
- **Medita cada día el Crucifijo**: Detente cinco minutos frente a uno. Míralo. Habla con Él. Escucha. Llora si hace falta.

B) **Para quien sufre una herida emocional o espiritual**

- **La Cruz no es un castigo, es un lugar de consuelo**. Une tu dolor al de Cristo. No huyas del sufrimiento, transfórmalo en oración.
- **Busca acompañamiento espiritual**: Un buen sacerdote o guía puede ayudarte a mirar la Cruz con esperanza y no con miedo.

C) **Para quienes trabajan en pastoral o evangelización**

- Enseña a los demás a mirar la Cruz no como derrota, sino como **fuente de vida**.
- Integra en la catequesis el vínculo entre Antiguo y Nuevo Testamento, mostrando que **Cristo estaba anunciado desde siempre**.

D) **Para el mundo moderno**

- El mundo necesita testimonios de personas sanadas por Cristo. **Sé uno de ellos**. No escondas tus heridas sanadas: ¡muéstralas como pruebas de que la Cruz tiene poder!

---

7. **Una espiritualidad de la Cruz: vivir sanando**

No basta mirar una vez. Como los israelitas, debemos mirar una y otra vez. Y cada vez que volvemos la mirada a Cristo crucificado, algo dentro de nosotros sana, algo se ordena, algo se ilumina.

No hay espiritualidad cristiana sin la Cruz. Pero es una Cruz gloriosa, no amarga; una Cruz que da sentido al dolor, que abre el cielo, que enciende la esperanza.

---

8. **Conclusión: “Y mirarán al que traspasaron”**

La serpiente de bronce no era mágica. Tampoco lo es la Cruz. Pero **la fe que la contempla sí transforma**. Hoy, más que nunca, necesitamos mirar con ojos nuevos al Crucificado, comprender que allí se nos ha dado todo, y vivir desde esa certeza.

> *“Y mirarán al que traspasaron.”*
> *(Zacarías 12,10; citado en Juan 19,37)*

---

9. **Oración final**

> *Señor Jesús, levantado en la Cruz por amor,*
> *Tú que sanaste a tantos en vida,*
> *y desde la Cruz sanas aún más,*
> *mírame con tus ojos de misericordia.*
> *Que no me aparte jamás de Ti,*
> *y que al mirarte cada día,*
> *mi corazón sea purificado,*
> *mis heridas sanadas,*
> *y mi vida transformada.*

> *Amén.*

Si este artículo te ha inspirado, no lo guardes para ti. La Cruz es medicina, y el mundo está enfermo. **Comparte la sanación.** Vive como quien ha sido tocado por el poder del Amor crucificado.